

lo que acaeció desde ella hasta su tiempo , para que no se borrara entre los Judíos la memoria de aquellos hechos , como se habia borrado entre las demas naciones , para que se conservase en su posteridad , y estuviese ella preparada á recibir al Redentor en el tiempo que estaba señalado por su sabiduría ; que al mismo tiempo recibió el orden de continuar esta historia , escribiendo todos los hechos de que él mismo seria instrumento y testigo desde la salida de Egipto hasta la tierra de Canaan ; que en cumplimiento de estas órdenes Moises ejecutó la empresa , y escribió los acaecimientos de ella y los milagros que hizo con la virtud de Dios para vencer todos los obstáculos ; que si estos milagros son ciertos , deben probar la verdad de cuanto dice en sus libros , porque el que hace milagros tiene el espíritu de Dios , y el que tiene el espíritu de Dios no puede mentir en cuanto escribe ; que estos milagros son evidentemente ciertos , y estan probados con la creencia y tradicion de todos los Hebreos que los vieron , y con la autoridad de los mismos libros que los refieren ; pues desde entonces los mismos Hebreos que fueron testigos de ellos recibieron estos libros como sagrados , y como inspirados por Dios , los guardaron con culto religioso , y los pasaron de mano en mano , de generacion en generacion , hasta los actuales que los veneran como los católicos , con el mismo respeto ; y en fin con los monumentos , cánticos y fiestas que los mismos Hebreos instituyeron al instante que se hacia cada milagro , para dar gracias á Dios y conservar su memoria , y que se han

repetido despues todos los años por sus descendientes hasta llegar á los actuales , que en el dia renuevan anualmente las mismas ceremonias ;

Que la verdad de estos libros y de los demas hechos que contienen está probada por la reverencia con que desde entonces los leyeron y guardaron sus contemporáneos ; pues si no hubieran visto los milagros que refieren , ó si contuvieran alguna falsedad de que debian estar necesariamente informados , no los hubieran consagrado como la parte mas venerable de su religion , ni los hubieran pasado á sus descendientes , recomendándoselos como verdaderamente divinos ;

Que la identidad , la integridad , y la ninguna alteracion de los libros que hoy veneramos como escritos por Moises se prueba por su perfecta conformidad con los que tienen los Judíos , y que desde entonces fueron conservados por ellos con la custodia mas escrupulosa ; y que es visible que la Providencia , para acreditar la verdad del cristianismo , ha dispuesto que los fundamentos en que estribia sean atestiguados por sus mas encarnizados enemigos ;

Que las promesas que hizo Dios á los patriarcas , y que se refieren en estos libros , no se pueden negar ; pues la existencia del culto y de toda la nacion judía no tiene otro fundamento que estas promesas ; que fuera de lo que acerca de ellas dijo Moises , posteriormente , y cuando la nacion estaba establecida en la Judea , otros nuevos profetas las repitieron y corroboraron , y que no solo añadieron diversas señales para que se reconociese el Mesías , sino que determinaron positivamente el tiempo preciso de su venida ;

Que por consiguiente Moises habia probado su mision, y que la religion de los Judíos era visiblemente obra de Dios;

Que precisamente en el tiempo que habian señalado los profetas nació Jesus hijo de María; que este Jesus era descendiente de David, á quien Dios habia revelado que de su linage debia nacer el Mesías, y que todos los Judíos lo sabian; que Jesus nació en Belen, en donde los profetas dijeron que el Mesías habia de nacer; que el mismo Jesus, predicando á los pueblos de Judea y de Galilea, les dijo que él era el Mesías; pero que los Judíos no le creyeron, y que por eso le crucificaron; que este Jesus, aunque crucificado, y aun por lo mismo que fue crucificado, era el verdadero Mesías, y que decia verdad en cuanto dijo; porque probó mas claramente su mision que Moises la suya; que la probó porque todas las señales que dieron los profetas para reconocer el Mesías, y que se leen en los libros de los Judíos igualmente que en los nuestros, se verificaron completamente en su persona; porque las profecías que hizo el mismo Jesus se cumplieron perfectamente, y porque Jesus hizo grandes y públicos milagros que era imposible hacer sin la asistencia de Dios; y Dios no le hubiera asistido, si no hubiera dicho la verdad, cuando dijo que era el Mesías;

Que entre estos milagros hizo el de resucitarse por su propia virtud, y el de ascender al cielo en presencia de muchísimos testigos; lo que prueba con evidencia su divinidad;

Que fundó y estableció una religion espiritual y contraria á las inclinaciones humanas con doce pescadores ignorantes y pobres;

Que no solo hizo milagros, sino que tuvo el poder de comunicar este don á sus discípulos, y que estos hicieron tantos, que con ellos convirtieron muchos Judíos, y los innumerables Gentiles de que se formaron las primeras iglesias cristianas, que han llegado sin interrupcion hasta nosotros;

Que todos estos hechos, tanto los del nacimiento, de la vida y muerte de Jesus, como los de los milagros que hizo, estan escritos por los apóstoles y evangelistas, autores coetáneos y testigos fidedignos, pues ellos mismos hicieron milagros; que los escribieron á sus contemporáneos, no para instruirlos, pues los sabian como ellos, sino para conservarlos, con el fin de instruir á la posteridad y á las regiones distantes: y no es posible se atreviesen á consignar en presencia de los coetáneos hechos de tanta magnitud, si fueran falsos; pues sin esto, lejos de que la religion cristiana se hubiera podido propagar tan rápidamente, se hubiera desacreditado del todo;

Que solamente la publicidad y la repeticion de estos milagros pudieron conseguir que, á pesar de tan débiles medios, se propagase una religion tan difícil de creer por la incomprendibilidad de sus misterios, y tan difícil de practicar por la severidad de sus preceptos;

Que estos milagros fueron atestiguados por innumerables testigos, no solo sin tacha, sino de virtudes

excelentes ; que fueron predicados en regiones distantes, sin que pudiese haber complicidad, pues entonces cada uno estaba solo y sin ningun interes, antes por el contrario les costaba la vida el predicarlos ; y que pues se dejaban martirizar por sostenerlos, no podia ser esto por otra causa que por no faltar á la verdad ;

Que en fin desde que estos milagros son ciertos, la religion cristiana, que ellos autorizan, es la verdadera ; que si la religion cristiana es verdadera, Jesucristo es Dios ; y esta conclusion me estremece : porque, ¿ qué será de nosotros ?

Ve aquí, Teodoro, el compendio que hice aquel día para sujetarle á nuevo examen ; y te confieso que me hacia temblar, porque le volvia, le revolvía por todas partes para buscar la parte débil, y no la podia encontrar. Los hechos me parecian probados ; mi razon queria resistir á su evidencia, y se veia obligada á ceder : las consecuencias eran legítimas y naturales, yo examinaba cada proposicion en sí misma, yo las repasaba todas una despues de otra, y no veia que fuese posible rechazar ninguna.

¿ Qué hubiera yo dado entonces por tener junto á mí todos nuestros amigos, para ver que efecto hacian sobre ellos estas reflexiones, de que estan tan lejos como yo estaba ? Sobre todo hubiera deseado tener allí á esos intrépidos y famosos incrédulos que hablan con tanto desprecio de una religion que tiene en su favor razones de tanto peso. Yo hubiera querido ver como se desenredaban de esta cadena de pruebas y

fundamentos ; si todo su espíritu podia descubrir algun flaco en racionios tan elevados, tan claros, tan seguros, y tan sostenidos los unos con los otros. Creerás, Teodoro, que yo empezaba á recelar que el padre podia tener razon, cuando me decia que los mas famosos de estos incrédulos no conocen bien la religion que atacan, que nunca la han examinado en su fondo interior, que solo se han detenido en los accesorios que la ignorancia ha juntado, ó en los abusos que la supersticion ha añadido.

Te aseguro que esto me parece ya verosímil, y que me lo persuaden sus propias obras ; porque, haciendo reflexion, veo que no se pagan mas que de estas frioleras para hacerla ridícula, y que no combaten el tronco ó la esencia de la religion ; pero yo quisiera que, dejando por un instante sus chanzas, ironías y sarcasmos, me respondieran seriamente, ¿ si creen posible que Moises, sin mision divina, y sin milagros, pudiese sacar á los Hebreos del Egipto ? que me esplicaran, ¿ con qué arte pudo engañar á los mismos Hebreos ? ¿ cómo logró hacerles cantar el cántico en que dieron gracias á Dios por el milagro del paso del mar Rojo ? ¿ y cómo, en celebridad de este prodigio, pudo desde entonces instituir una fiesta que sus descendientes celebran todavía, si este prodigio fuera una fábula ? que me dijeran, ¿ cómo Moises se atrevió á escribir unos libros para publicarlos inmediatamente, en que espuso la creacion del mundo, y las demas noticias que contienen, si no eran conformes á las tradiciones que sabian todos ?

¿ cómo injirió tantos milagros , que dice haber hecho en presencia de los Judíos sus contemporáneos , que cita como testigos para que los pasen á la posteridad ; si en caso de ser falsos los mismos á quienes entregaba los libros no debian desmentirle ?

¿ Y con que magia engañó á tantos millares de hombres que al instante recibieron estos libros , los veneraron como divinos , hicieron de ellos el mas sagrado canon de su religion , y los pasaron como tales á sus descendientes , que hoy mismo los veneran como ellos ?

¿ Cómo los libros del nuevo Testamento escritos por tantos autores contemporáneos , todos conformes en los hechos esenciales , y todos testigos oculares ó instrumentos de ellos , pueden no ser verdaderos ? y si no lo son , ¿ porqué no han sido desmentidos ni por los Judíos , ni por los Gentiles , ni por los hereges ?

¿ Cómo los milagros de Jesucristo nunca han sido contradicho ; pues los Gentiles no atreviéndose á negarlos , se contentaron con oponerles los ridículos de Apolonio ? ¿ cómo y porqué los Judíos tampoco tuvieron el valor de negar hechos públicos conocidos de todos , y echaron mano de tan miserable recurso como el de atribuirlos á la magia , y á la pronunciacion del nombre *Jehová* ?

¿ Cómo , si los milagros son ciertos , puede no ser divina la religion en que se hacen ? Y si no son ciertos , ¿ cómo doce pobres pescadores cada uno por su lado han podido hacer creer una moral austera ? porque esto seria mas incomprensible que todo .

En estos y otros puntos semejantes hubieran debido ocuparse los que quieren destruir la religion , debian atacar sus fundamentos , deshacer razones que parecen eficaces , y que en efecto han arrastrado tantos pueblos y tantas naciones . Pero , ¿ de qué sirve andarse por las ramas sin atreverse al tronco , como hacen los mas famosos de entre los filósofos ? Y esto me hacia reflexionar que el padre tenia mucha razon , cuando decia que desde que está probada la verdad de la religion , y que no se destruyen sus fundamentos , importa poco que los incrédulos propongan objeciones , y que no sea posible responderlas ; porque esto no destruye la verdad , y solo hará ver que el espíritu humano es tan limitado , que aun en las verdades mas probadas y mas visibles , como no alcanza á conocer todo el objeto , le queda siempre mucha oscuridad .

En fin empezaba á parecerme que aquellos grandes ingenios que yo tenia por tan sólidos y luminosos , podian ser mas frivolos de lo que yo imaginaba ; y que estos eclesiásticos que yo juzgaba tan toscos é ignorantes sabian mas de lo que yo creia : empezaba tambien á desconfiar de mis propias opiniones . Por un lado tenia deseo de fijar mi espíritu , porque me sentia inquieto , y me atormentaba mi cabilacion : habia instantes en que me parecia que lo mejor era arrojarse en los brazos de la religion , pues que al fin este era el partido mas seguro . Pero por otro lado me detenian muchas reflexiones : la vergüenza de confesar á un pobre eclesiástico que un hombre como yo habia vivido en el error , y que él me iluminaba ,

el temor de que tú y mis demas amigos os burlaseis de mí, y me nombraseis como un espíritu débil que un fanático habia seducido, la pena de dejar una vida tan agradable como la que yo hacia, la dificultad de abandonar mis gustos, sacrificar mis pasiones, y abrazar una vida austera, que me parecia imposible sostener; cada una de estas cosas se me representaba como una montaña que yo no era capaz de vencer, esto me hacia combatir contra mi flaqueza, procuraba hacerme fuerza, y me disponia á resistir.

Pasé una noche muy inquieta y dormí poco. Yo mismo no me podia entender, porque se me escapaban exclamaciones que nunca habian salido de mis labios. Algunas veces me sorprendi diciendo: ¡ODios! si es verdad que existes; si es verdad, Jesucristo, que eres Dios, alumbra mi ceguedad, y determina mi corazon. En estas agitaciones pasé toda la noche, y esperaba con impaciencia el otro dia. En otra te contaré lo que me pasó en él. A Dios.

---

**CARTA XV.**

EL FILÓSOFO A TEODORO.

**A**MIGO Teodoro: A la hora acostumbrada llegó el padre. Lo primero que hice fue leerle el resumen que habia hecho para mí; y de que te envié copia en mi última carta. Me parece que le oyó con satisfaccion, y me dijo: Espero, señor, que vuestro trabajo no será perdido; Dios está entre nosotros, y jamas ha engañado mis esperanzas. Despues sin añadir mas continuó así:

Ayer hablamos de la moral cristiana, y me quedó por deciros que esta moral tan pura y santa, que esta moral tan conforme á la razon, y tan proporcionada y útil para la flaqueza del hombre corrompido, estriba sobre dos grandes fundamentos, y son las magníficas promesas con que anima á la virtud, y los terribles castigos con que amenaza al vicio; porque, señor, la religion nos sigue mas allá de la muerte, y entonces es cuando nos hace ver el efecto de sus promesas.

La imaginacion no puede concebir los bienes inmortales con que nos aguarda. Despues de habernos hecho en la tierra hijos de Dios, y hermanos y coherederos con Jesucristo, nos ofrece en el cielo una sociedad eterna de dichas con el Padre y con el Hijo por la union y el amor de su divino Espíritu. Nuestras almas se penetrarán de la inefable luz de la inteligencia soberana, nuestros corazones inmutablemente